

# DIMENSIONES DEL IMPACTO TECNOLÓGICO EN LA ACTIVIDAD FABRIL EN LA EMPRESA CERRO NEGRO S.A EN LA DÉCADA DE 1990. (OLAVARRÍA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA)

MAGDALENA IRIBERRY<sup>1</sup>

## RESUMEN

El trabajo tiene como objetivo principal analizar y describir el impacto que produjo en las formas de producción y en los niveles que de esta dimensión se derivan, tales como el empleo, las relaciones laborales, la vida social y subjetividades de los trabajadores; la introducción de nuevas tecnologías en los medios de producción en la empresa ceramista Cerro Negro S.A - Olavarría, Provincia de Buenos Aires - entre finales de la década del '80 y comienzos de los '90, lo que derivó en un conflicto obrero que adoptó las características de una huelga en reclamo por la reincorporación de 60 trabajadores despedidos en 1992. Se toma como caso la unidad productiva Cerro Negro S.A a partir de entenderla como un microcosmos, como una unidad socio espacial particular desde la cual podemos interpretar las relaciones de articulación que existen entre un territorio/lugar (espacio micro) y la globalización (espacio macro). En esta relación el espacio micro o territorio es afectado por la globalización provocando transformaciones socioeconómicas, estructurales o ambientales por el uso de tecnologías mineras de alto impacto.

**Palabras Clave:** Actividad fabril - Impacto tecnológico - Dimensiones sociales - Conflicto obrero - Década de 1990 - Olavarría

## ABSTRACT

The main objective of the work is to analyze and describe the impact it had on the forms of production and on the levels of this dimension, such as employment, labor relations, social life and subjectivities of workers; The introduction of new technologies in the means of production in the ceramist company Cerro Negro SA - Olavarría, Province of Buenos Aires - between the end of the 1980s and the beginning of the 1990s, which led to a workers' Characteristics of a strike in protest of the reinstatement of 60 workers made redundant in 1992. s taken as if the production unit Cerro Black SA from understood as a microcosm, as a particular socio-spatial unity from which we can interpret the relationships of articulation between a territory / location (micro space) and globalization (space macro). In this relationship the micro space or territory is affected by globalization causing socio-economic, structural and environmental changes by the use of high-impact mining technologies.

**Key Words:** Manufacturing activity - Technological impact - Social Dimensions - Labor Strike - 1990s - Olavarría

---

[1] Lic. y Prof. En Antropología Social. Facultad de Ciencias Sociales/Olavarría. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. E-mail: miriberry@hotmail.com.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo principal describir y analizar el impacto que produjo en las formas de producción y en los niveles que de esta dimensión se derivan, tales como el empleo, las relaciones laborales, la vida social de los trabajadores y sus subjetividades; la introducción de nuevas tecnologías en los medios de producción en la empresa ceramista Cerro Negro S.A, en Olavarría, entre finales de la década del '80 y comienzos de los '90. Esta transformación derivó en un conflicto obrero que adoptó las características de una huelga en reclamo por la reincorporación de 60 trabajadores despedidos en 1992.

Para efectuar el análisis se tomaron en cuenta, por una parte, referencias teóricas e información secundaria proveniente de estudios relacionados con la temática<sup>2</sup>, realizados sobre establecimientos productivos mineros del partido de Olavarría y, por otra; información primaria que proviene de los testimonios de dos ex empleados que fueron entrevistados durante los meses de diciembre de 2015 y enero de 2016.

Se toma como caso la unidad productiva Cerro Negro S.A a partir de entenderla como un microcosmos, como una unidad socio espacial particular desde la cual podemos interpretar las relaciones de articulación que existen entre un territorio/lugar (espacio micro) y la globalización como sistema mundial capitalista, basado en flujos y comunicaciones internacionales que trascienden lo económico (espacio macro). En esta relación, el espacio micro o territorio es afectado por la globalización provocando transformaciones socioeconómicas, estructurales o ambientales por el uso de tecnologías mineras de alto impacto que a su vez impactan diferencialmente en la vida social de los actores.

Cabe señalar que el caso que se recorta intenta aportar un análisis particular de un proceso general, que ha sido abordado por otras investigaciones como parte de los conflictos obreros de las décadas de 1980 y 1990 en Argentina.

Respecto a la explotación del ecosistema productivo nacional, las riquezas de la zona fueron explotadas en un primer momento en base a la agro-ganadería, fortaleciendo con su desarrollo al denominado *Modelo Agroexportador*, que conectó económicamente a nuestro país con los mercados internacionales. Años más tarde, otra actividad, la minería, impulsada por el modelo denominado *Sustitución de Importaciones* (que dio paso a una tardía industrialización) coexistió con la actividad agro ganadera. Entre 1860 y 1879 ya se habían detectado recursos minerales en el área, comercializándose pocos años más tarde en la vecina ciudad de Azul.

En este sentido, la explotación minera en la región se ha perfilado desde mediados del siglo XIX como un foco de atracción de mano de obra y un consecuente crecimiento de la población local. A las pequeñas explotaciones mineras le siguieron, en la década de 1920, las grandes industrias extractivas y productoras de cemento y cal, que crearon en su entorno núcleos habitacionales para sus trabajadores, las llamadas *villas obreras* (Lemiez, 2013:15).

Carlos Paz (1997:23) señala que a finales del siglo XIX, la riqueza natural de esta serranía dio lugar al nacimiento de un proceso de industrialización que convertiría a Olavarría en un importante polo de desarrollo, determinando que la explotación minera se convirtiera en pocas décadas en un foco de atracción de mano de obra por las implantaciones industriales llevadas a cabo.

[2] Paz, Carlos (2001:146) "el caso de Olavarría y las transformaciones de su ecosistema productivo, permitió articular la teoría con la práctica antropológica y visualizar algunos procesos que se originan en los '70 y que persisten ya avanzado el siglo XXI, teniendo como consecuencia más visible el impacto ambiental en las sierras de Olavarría por el uso de tecnologías mineras de alto impacto ... el impacto positivo sobre el empleo se perdió hace ya más de treinta años, profundizándose en el comienzo del año 2000 por las reestructuraciones empresarias y la innovación técnica".

Uno de sus efectos más notorios fue el rápido crecimiento poblacional en las zonas productivas y la misma ciudad de Olavarría. A las pequeñas explotaciones pioneras le siguieron, en la década del '20, las grandes industrias extractivas productoras de cemento y cal, el desarrollo de comunidades industriales o sistemas de fábrica con villa obrera y la conformación de un modo de vida que caracterizaría a la cultura industrial local.

Hacia finales de los años '80 y comienzos de la década de los '90, las políticas neoliberales del momento produjeron cambios en la organización del trabajo en Argentina que afectaron directamente al empleo y por ende a la vida social de los trabajadores.

López Collado (1999:5) afirma:

Los cambios en la organización del trabajo afectan y modifican constantemente las relaciones de producción. Los cambios tecnológicos y en la organización científica de la producción, son consecuencia y causa de la profunda crisis que afecta a los trabajadores, a las organizaciones revolucionarias y producen cambios en la subjetividad y en el sujeto social. La globalización, apunta a destruir el poder del trabajo y con esto pone a la humanidad en la época de la barbarie social en medio de un desarrollo de tecnología sin precedentes

Si bien en las últimas 30 décadas son notorios los rasgos del desarrollo minero industrial local, el proceso de incorporación de nuevas tecnologías sucedido a fines de los '80 y las transformaciones de la década de los '90 en las formas de producción, sumado a la aplicación de políticas neoliberales han producido efectos negativos que impactaron principalmente en el empleo, los salarios, las subjetividades y en vida social de los obreros de Cerro Negro.

## UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL PARTIDO DE OLAVARRÍA

El Partido de Olavarría se encuentra ubicado en el centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Cuenta con una superficie de 7.715 km<sup>2</sup>. Limita al noreste con Tapalqué, al este con Azul, al sudeste con Benito Juárez, al sur con Laprida, al suroeste con Gral. Lamadrid, al oeste con Daireaux y al noroeste con Bolívar.

Olavarría, la ciudad cabecera, fue fundada el 25 de noviembre de 1867 y se ubica sobre la Ruta Nacional N° 226 y la Ruta Provincial N° 51, a 44 km. de la Ruta Nacional N° 3.

Además de la ciudad cabecera, el Partido de Olavarría está integrado por las localidades de Sierra Chica, Loma Negra, Sierras Bayas, Hinojo, Colonia Hinojo, Colonia San Miguel, Colonia Nieves, Cerro Sotuyo, La Providencia, Espigas, Recalde, Santa Luisa, Durañona, Pourtalé, Rocha, Mapis, Muñoz, Iturregui y Blanca Grande.

El Partido de Olavarría tiene un lugar muy importante en lo que respecta al desarrollo de la Minería no Metalífera y de Rocas de Aplicación. El trabajo en minas y canteras representa el 38,5 % del Producto Geográfico Bruto (PGB), según estiman los datos de la Dirección de Estadísticas y Censos, de acuerdo al PGB desagregado municipal del año 2003.

Se posiciona en la actualidad como una ciudad económicamente cabecera de la región. Varios son los factores que favorecen a esta situación: la zona de influencia comercial de aproximadamente 400.000 personas con la que cuenta; su estratégico posicionamiento comunicacional debido al pasaje de las importantes rutas Nacional N° 226, Provincial N° 51, y la cercanía a la Ruta Nacional N° 3 (40 Km de distancia). Dicho posicionamiento facilita la comunicación vial con el Mercosur y otros importantes puntos del país como puertos marítimos, puertos secos, aeropuertos, entre otros.

En los últimos tiempos, la producción minera en Olavarría se ha convertido en un sector de alto crecimiento a nivel económico y comercial, debido al incremento del sector de la construcción y de la obra pública. Esto conlleva al aumento de inversiones y desarrollo de actividades en las áreas asociadas.

Adicionalmente, dicho crecimiento genera un impacto positivo en diversos sectores tales como agrupamientos industriales, transporte, sector comercial y de servicios, y mano de obra indirecta, entre otros; pudiendo cada uno desde su lugar y vinculación modificar aspectos sociales y competitivos de las regiones, teniendo en cuenta la proyección a futuro de la minería.

Entre los aspectos positivos se puede mencionar que la industria minera de Olavarría posee minerales estratégicos para su desarrollo, tales como el granito, la caliza y la dolomita, y los subproductos derivados del proceso industrial como el cemento, guía para el crecimiento regional.



Por otra parte, Olavarría cuenta con empresas de suministros, exploración, explotación, servicios, comercialización y consumidores locales, generando diferentes relaciones entre ellos, tales como encadenamientos productivos o aglomeraciones de empresas entre otros, los cuales se enfocan en aumentar la productividad y el aprovechamiento de los recursos minerales<sup>3</sup>.

## ESTADO DEL ARTE

Sobre la producción fabril industrial en el área del partido de Olavarría existen referencias de trabajos antropológicos de gran importancia en cuanto a estudios desarrollados en estas problemáticas. Se han realizado investigaciones sobre los *sistemas de fábrica con villa obrera* en Loma Negra y Sierras Bayas que han tratado de relevar etnográficamente a una comunidad industrial y de tal modo visualizar la particularidad sociocultural de estos grupos (Neiburg, 1988; Rosendo, 1989). Del mismo modo desde hace dos décadas aproximadamente, el antropólogo local Carlos Paz viene desarrollando sus investigaciones en contextos mineros de la zona desde el Núcleo Regional de Estudios Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Sus investigaciones en zonas de explotaciones mineras han abordado, entre otras temáticas relacionadas con la minería, la incidencia del factor tecnológico en la desaparición de pequeñas empresas extractivas y comunidades obreras de trabajadores de la piedra (Paz, 1995; 2001). Desde una perspectiva sociológica, la Tesis doctoral de la investigadora Griselda Lemiez (2014) denominada "Barrio obrero y actividades recreativas como parte de un sistema de gestión empresarial paternalista, Olavarría, 1940-1970", retoma estos análisis. Por otra parte, a nivel de trabajos empíricos presentados en congresos internacionales existe una ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Patrimonio Cultural realizado en la ciudad de Córdoba (Iriberry-Bonabetti-García, 2008) en la cual las autoras analizan y describen aspectos culturales en relación al trabajo minero de los picapedreros italianos en canteras de granito rojo en Sierra Chica a finales del Siglo XIX.

En cuanto a estudios realizados sobre conflictos y estrategias de lucha obrera en la actividad fabril y minera en argentina, tomo como antecedente las investigaciones<sup>4</sup> desarrolladas por Nicolás Iñigo Carrera y el equipo de PIMSA durante las décadas de 1980 y 1990, que abordan entre otros puntos, el desarrollo de las fuerzas productivas y las luchas de la clase obrera argentina en 1936 (Iñigo Carreras, N.2011).

## LOS COMIENZOS DE CERRO NEGRO Y EL IMPACTO SOCIOCULTURAL DE LOS CAMBIOS TECNOLÓGICOS

La empresa ceramista Cerro Negro S.A tuvo su origen productivo en 1896. En esa época la incipiente planta fabril se afincaba en el paraje rural "La Providencia"<sup>5</sup> distante a 9 km de Olavarría donde también funcionaba una fábrica cementera de nombre homónimo, con la misma modalidad de fábrica con Villa Obrera mencionada en párrafos anteriores. Desde 1991 la moderna planta fabril de Cerro Negro, productora de cerámicos y tejas se encuentra ubicada a la vera de la Ruta Nacional Nro. 226, frente al predio del Parque Industrial de la ciudad.

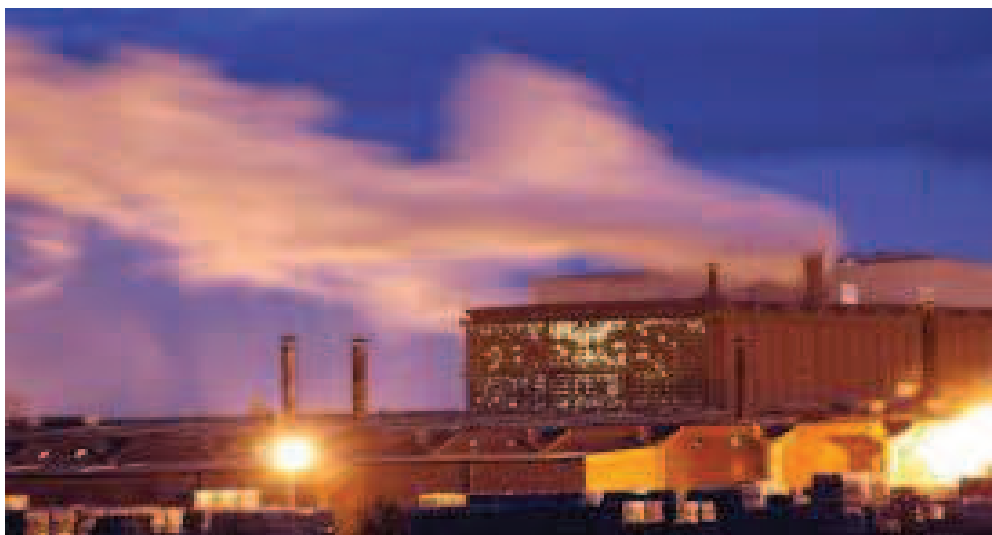
Los medios televisivos, radiales y gráficos locales –Diario El Popular, L.U 32 Radio Olavarría y Canal 5- resaltaron la inversión realizada a nivel local destacando el cambio que tal hecho producía al sumar-

[3] Información disponible en el Sitio web oficial de Olavarría

[4] Ver "La estrategia de la clase obrera. 1936" (Nicolás Iñigo Carrera. 2012) .

[5] Paz, Carlos (1995:4) "La Providencia" se encuentra en el cordón serrano perteneciente al sistema de Tandilia, que tiene un desarrollo longitudinal de 350 Kms. por 50 Kms. de ancho y está constituida por un zócalo rígido de basamento cristalino de la edad Precámbrica.

se al desarrollo fabril de la época que venía configurando a Olavarría como a “la ciudad del trabajo”. El diario “La Voz del Interior” de Córdoba también hizo eco de la importancia del suceso.





Sobre este último aspecto retomo lo señalado por Oscar Madoery (1999) en un estudio sobre gestión territorial realizado en el Gran Rosario, en donde argumenta que esta resignificación y recuperación del rol protagónico del componente territorial como espacio de especificidad e identificación, obliga a repensar a las ciudades como actores dentro de una región y mirar más allá de los límites que fijan el ámbito de cada ciudad. De este modo, se comienza a perfilar una nueva generación de políticas regionales, como consecuencia de los efectos funcionales y espaciales de la globalización y de estrategias endógenas para adaptarse a esos cambios (Madoery Oscar, 1999:2). En este sentido rescato como estrategia la medida de fuerza llevada adelante por los obreros de Cerro Negro durante 60 días, luego de que la empresa comenzara con los despidos de personal de su planta cementera. Francisco Pallicer (2004:91) resalta que en el mundo del trabajo, los resultados palpables de la globalización han sido la cronificación del paro, el aumento de la precariedad laboral y social en los países industrializados y el incremento de la desigualdad de ingresos.

En otro estudio sobre el desarrollo de los sistemas fabriles en el partido de Olavarría, Carlos Paz sostiene que el nacimiento de las explotaciones mineras iniciado en el siglo pasado, convertidas hoy en la principal producción industrial olavarricense, llevó a un crecimiento poblacional y urbanístico de suma importancia. Es así que emigraban a ésta zona europeos que habían llegado al país en las primigenias y sucesivas oleadas inmigratorias (Paz, Carlos 1995), principalmente italianos provenientes de Vezza D'oglio.

El traslado de la nueva planta de Cerro Negro significó el primer impacto a nivel de organización del trabajo. Durante el gobierno de Raúl Alfonsín – esto fue a partir de 1983, una vez restaurado el sistema democrático luego del período de gobiernos militares - se subsidiaba a la empresa por cada empleado que la misma tomaba. Alrededor de 1985 trabajaban aproximadamente 800 empleados en la planta de La Providencia. Ese crecimiento fue sostenido, sobre todo a partir de la inauguración de la nueva fábrica, hasta 1991 en que llegaron a una cantidad de 1390 operadores. Varios de ellos eran hombres que migraban del campo a la ciudad en busca de mayor desarrollo y promoción social a partir de los buenos salarios y beneficios que la fábrica ofrecía y que no encontraban en el ámbito rural. Al respecto uno de los entrevistados testimoniaba:

En esa época muchos querían entrar a trabajar en Cerro Negro, había muchachos se venían del campo y llevaban alguna carta de recomendación de algún político o alguien conocido que tuviera un cargo importante para poder entrar ... yo tengo un primo que heredó un pedacito de campo y durante años tuvo un tambo mecánico pero se cansó, un trabajo muy duro ese, muy sacrificado y no ganaba ni para mantener el campito, se cansó y logró entrar a la fábrica, es uno de los pocos que conozco que no lo echaron, todavía está trabajando ahí ... si, en una época el empleado de Cerro Negro vivía muy bien, cobrábamos por quincena, el 5 te pagaban la quincena, el 8 te pagaban un reajuste y el 10 un retroactivo y cuando querías acordar ya te estaban pagando la segunda quincena ... Se vivía más holgado, te podías dar algunos gustos, cambiar el auto, ir de vacaciones con la familia, no se estaba mal, muchas mujeres de obreros no tenían necesidad de salir a trabajar ... El Sindicato S.O.E.C.O había conseguido arreglar en paritarias 2 puntos más arriba del índice de inflación mensual. (L.I)

A finales de los años '80 y comienzo de los '90 en otros establecimientos fabriles de la zona, como fue el caso de la cementera Loma Negra S.A, se elimina la modalidad de fábrica con villas obreras<sup>6</sup>. Se comienzan a ver durante este período en las explotaciones fabriles de la zona, nuevas formas de producción a partir de la implementación de tecnología, básicamente en la incorporación de nuevos hornos y cambios en la organización de los sistemas de trabajo, más despersonalizado, aunque no menos disciplinador, apoyado fuertemente en el paternalismo como forma de autoridad y protección. En el caso de Cerro Negro, que nunca implementó el sistema de fábrica con villa obrera, la modalidad paternalista fue una impronta que sirvió para forjar conductas y subjetividades en torno al trabajo obrero con la firme intencionalidad de que las mismas fueran traducidas en valores de responsabilidad y mantenimiento del orden entre los obreros y de éstos con respecto a sus tareas, ya no solo dentro de la fábrica, sino extensivo a la vida social. De este modo, la configuración de una moral del trabajo redundaba en dividendos y ganancias para la empresa. Sobre estos aspectos los entrevistados relatan lo siguiente:

D'O.K era como un padre...venía una vez por mes después que se inauguró la planta nueva, venía en helicóptero, pero contaban muchos que antes de venir siempre pedía una lista de nombres de los obreros por sección, y se ve que se aprendía los nombres de memoria porque en la recorrida por las secciones se dirigía a cada uno por el nombre y los saludaba con una palmada en el hombro y les preguntaba por la familia, si los hijos estudiaban...un capo el viejo (L.I).

Pallicer (2004:89) señala que la década de los '90 América Latina y el Caribe se caracterizan por la puesta en práctica de las teorías neoliberales y el éxito de su discurso. El autor sostiene que la globalización constituye un fenómeno relativamente nuevo que surge de la convergencia en el tiempo de tres procesos estrechamente interrelacionados e interdependientes: la crisis y el derrumbe del socialismo real, el vertiginoso desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (que ha dado lugar a la llamada era de la información), y el neoliberalismo.

Sobre la globalización, Federico Bervejillo (1995:5) dice:

La globalización tiene una doble faz: por un lado supone la creación de un único espacio mundial de interdependencias, flujos y movilidades, que constituye el ámbito de la nueva economía y cultura global; y por otro, comporta la reestructuración de los territorios preexistentes, una nueva división del trabajo internacional e interregional y una nueva geografía del desarrollo con regiones ganadoras y perdedoras.

[6] Carlos Paz (1997) "Es interesante esta mención debido a que los cambios estructurales a los que hacíamos referencia, han llevado a la desaparición de numerosas comunidades de este tipo".



Hacia finales de la década de 1980 y durante los '90, la sociedad argentina sufrió transformaciones por la aplicación de las políticas de ajuste de tinte neoliberales, las que tuvieron efectos sociales negativos por la retracción de políticas públicas, entre otras medidas que sustentaban el modelo.

Sobre la génesis del modelo neoliberal en Argentina, Susana Hintze (1994) señala que la Dictadura militar de 1976-83 inicia un largo proceso socioeconómico que –atravesando el período de gobierno de Alfonsín durante 1983-89- adquiere su mayor intensidad en la década de los '90 y deviene en un retroceso en los niveles sociales con la consiguiente pérdida de derechos (Hintze, S.1994:3).

El siguiente gobierno de Carlos Menem, entre el período de 1989 y 1999, afianzó el modelo neoliberal atendiendo a las recomendaciones del llamado "Consenso de Washington" (Hintze, S.1994:4) - un conjunto de recomendaciones de política económica<sup>7</sup> formulados a principios de 1990 y que se consideraba debían servir de orientación a los gobiernos latinoamericanos (y países emergentes en general) y a los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, principalmente) a la hora de diseñar las políticas económicas que impulsen el desarrollo de los países. A lo largo de la década de 1990 este conjunto de recomendaciones de política para el desarrollo se fue convirtiendo en un programa general, al que muchos consideraron como la "receta neoliberal" a aplicar para salir del subdesarrollo.

En ese contexto de economía globalizada, durante el año 1991, Cerro Negro introdujo tecnología de avanzada con la incorporación de dos hornos de "mono cocción" de origen italiano a la planta de tejas y revestimientos, reduciendo los tiempos en los procesos de trabajo, así como los costos en el mantenimiento de los mismos. El aumento en la producción estaba dado a partir del aceleramiento en el proceso productivo, el cual estaba garantizado por la digitalización de la nueva maquinaria.

Cuando los hornos viejos se apagaban se necesitaba una semana para que estén en condiciones de usarlos de nuevo, necesitaban llegar a los 1300 °, mientras que los hornos nuevos se prendían y apagaban en cada cambio de turno... Lo que pasaba era que con un horno de los nuevos se producía lo mismo, un millón y medio de metros por mes, que con tres de los viejos y ya no se necesitaban tantos empleados tampoco (J.S).

La incorporación de los nuevos hornos cambió rotundamente el proceso de construcción las piezas, dejando atrás una modalidad poco mecanizada, casi artesanal, en la cual los trabajadores aplicaban el oficio adquirido, saberes aprendidos y aplicados de comienzo al fin en la elaboración de las distintas cerámicas que producían. La despersonalización del obrero y su pieza fue un hecho traumático para los "empleados viejos" – categoría nativa aportada por los entrevistados- obreros de Cerro Negro.

Este proceso de despersonalización ha sido claramente explicado por Benjamín Coriat (2003) en el "El Taller y el Cronómetro". En ese ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa en Estados Unidos, el autor analiza los efectos de despersonalización que sufren los obreros a partir de la introducción de la cadena de montaje y la sincronización de los tiempos durante el proceso de trabajo en la fábrica.

Dice Coriat (2003:1):

La máquina despersonaliza, aleja al operario de la aplicación de su saber en el proceso de construcción de la pieza. La fábrica hecha y llevada "al estilo americano" ha trastocado el antiguo orden de las cosas y de los hombres. El "oficio" pacientemente adquirido es ya una especie de arcaísmo. El cronómetro ha entrado al

[7] El denominado Consenso de Washington constó de 10 puntos: 1) establecer una disciplina fiscal; 2) priorizar el gasto público en educación y salud; 3) llevar a cabo una reforma tributaria; 4) establecer tasas de interés positivas determinadas por el mercado; 5) lograr tipos de cambio competitivos; 6) desarrollar políticas comerciales liberales; 7) una mayor apertura a la inversión extranjera; 8) privatizar las empresas públicas; 9) llevar a cabo una profunda desregulación; y 10) garantizar la protección de la propiedad privada.

taller: indudablemente está en marcha la mayor revolución de la historia humana... Al acabar con el control obrero sobre los modos operatorios, al sustituir los “secretos” profesionales por un trabajo reducido a la repetición de gestos parcelarios, el cronómetro es, ante todo, un instrumento político de dominación sobre el trabajo. Tecnología y táctica pormenorizada del control de los cuerpos en el trabajo. El cronómetro y los métodos de medición de tiempos y movimientos, aparece como la avanzadilla de un ataque dirigido no contra el trabajo en general, sino contra la forma organizada y combativa de la clase obrera: el obrero profesional de “oficio” y su sindicato. Lo que el cronómetro pretende romper es la excelsa y avanzada figura de la resistencia obrera, condición de la primera industrialización, pero también principal obstáculo para la acumulación del capital en gran escala.

Sobre estos efectos, los entrevistados aportaron lo siguiente:

Los que más sufrieron el impacto fueron los empleados viejos, los más antiguos, imagínate que los paraban frente a la máquina y no sabían qué botón tocar, era indignante para ellos que ver que habían pasado su vida trabajando en la fábrica y que de un día para otro ya no servían para nada ahí adentro (L.I).

Alicia Villafañe (2000:1) citando a Bonnano, sostiene que el nuevo orden mundial se distingue por descentralizar los procesos de producción a nivel sectorial y espacial, aumentar el uso de la mano de obra informal y marginal e introducir nuevas tecnologías de desarrollo. Lo más importante de este post-fordismo global es que implica la posibilidad y capacidad para las empresas de buscar en el mundo, los factores de producción más convenientes, con el objeto de evitar los altos costos laborales, la resistencia trabajadora, las legislaciones pro-medio ambiente y otras formas de regulación características del período Fordista.

En este sentido, Madoery (1999:10) señala:

Los nuevos desafíos a los que se encuentran sometidos las ciudades y sus regiones, requieren de herramientas originales para alcanzar las metas propuestas. Se necesita organizar el proceso de desarrollo y crear la institucionalidad apropiada para ese desarrollo territorial, como resultado de la concertación estratégica entre Estado, Mercado y Sociedad Civil local.

Tomando en cuenta estas posturas, se entiende que en pos de organizar el proceso de desarrollo, el cuerpo directivo de la empresa Cerro Negro S.A decidió ajustarse a las políticas del gobierno de turno que ya no subsidiaba - o lo hacía en menor medida - el gas y la energía a la industria. Estas acciones gubernamentales hicieron que la empresa ceramista acelerara y equiparara la producción de cerámicos anual solamente durante el período de verano y en invierno se apagaban los hornos. Los obreros quedaron en el medio del juego empresarial de no perder ganancias y de seguir aumentando las mismas aprovechando el contexto de flexibilización del trabajo que ofrecía la legislación laboral. Las consecuencias de la reducción temporal en pos de garantizar la producción significó a la vez un sobrante en la cantidad de empleados requeridos, a los que mantuvieron por breves lapsos de tiempo en tareas de limpieza y mantenimiento, hasta que comenzaron las suspensiones, pagas al principio, y luego sin goce de sueldo. A partir de estas políticas, los ingresos de personal a la fábrica se produjeron solo durante el período de octubre a marzo bajo la figura legal de los “contratos de trabajo”.

## LOS CONFLICTOS: POLÍTICAS DE DESEMPLEO Y PROTESTA OBRERO

Los conflictos en la planta Cerro Negro S. A se agudizaron en 1992 a partir del primer despido masivo de trabajadores. La patronal, amparada en el artículo Nro. 245 de la Ley de Contrato de Trabajo, dejó fuera de la empresa a sesenta hombres. El hecho dio lugar a una protesta que duró 36 días, hasta que el Ministerio de Trabajo dictó la Conciliación Obligatoria que no fue acatada porque el Sindicato y la patronal no llegaron a un acuerdo. El acampe lo realizaron en las afueras de la fábrica, a la vera de la ruta, hecho que provocó masividad de la información en la población.

Todo cambió en poco tiempo desde que yo entré, pero conflictos hubo siempre, no empezaron con la llegada de los hornos nuevos, los más antiguos contaban que el dueño -F.D.K- cuando venía a la Providencia se emborrachaba con los empleados y se sabía el nombre de todos...me acuerdo en 1985, durante el acto de inauguración de la planta de tejas y revestimientos en La Providencia, para ese acto vino el Diputado Nacional Antonio Cafiero y su señora, mientras se estaba haciendo el acto murió un chico en uno de los silos y ahí nomás el Sindicato hizo un lío bárbaro porque no había muchas medidas de seguridad, y a partir de ahí empezaron a ponerse las pilas con eso (A.G)

La apropiación del espacio cercano a la fábrica para la realización de la protesta era de fundamental importancia para los delegados sindicales que la dirigían. El propósito era el de provocar un efecto negativo en la imagen de la empresa y su dirigencia. El territorio vivido y significado se deja ver aquí como un mecanismo de sobrevivencia laboral, como una estrategia de uso y significación del territorio. Esta idea surge de la noción de territorio que expresa Gilberto Giménez (2001:5) quien lo define de la siguiente manera "Se entiende por territorio el espacio apropiado y valorizado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales". El autor señala al respecto que "El proceso de apropiación sería entonces consubstancial al territorio. Este proceso, marcado por conflictos, permite explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder (Giménez, Gilberto, 2001:6).

A los 15 días de la primer conciliación no acatada, el Ministerio de Trabajo de Azul dictó nuevamente esta medida y como no hubo acuerdo, el organismo se declaró incompetente, trasladando el conflicto al Ministerio de Trabajo de la ciudad de La Plata para su resolución. Los delegados gremiales asistieron a una reunión comandada por el sindicalista Hugo Moyano, Secretario General de la Confederación General del Trabajo (C.G.T) seguidos de rumores que allí tampoco encontrarían apoyo. Sin embargo, cuando se trató el conflicto de Olavarría recibieron el apoyo de los representantes de todos los demás presentes y se resolvió que la fábrica debía reincorporar a los trabajadores. Cerro Negro acató esta medida que sostuvo a los trabajadores por lapso de no más de un año, momento en que comenzó a aplicar la figura del "retiro voluntario" previsto en la Ley de Contrato de Trabajo.

Los entrevistados describieron y resaltaron la dureza del conflicto y el contexto en el que se desarrolló; el rol de la dirigencia sindical durante el mismo; el miedo de los compañeros que apoyaron la medida, así como la solidaridad de la sociedad olavarriense en apoyo a una protesta casi sin precedentes a nivel local.

Yo era delegado interino y estaba jugado en la protesta, pero los obreros tenían miedo, algunos lloraban y nos decían "si hago paro mi mujer me echa de mi casa", Cerro Negro hizo un trabajo psicológico importante, negociaba con algunos, hizo divisiones entre el personal para que no acudieran a las asambleas y no se sumaran a la protesta, nos mandaban a la policía de noche para que nos aprieten ... Hicimos una olla popular, pero fueron tantos días que para sostenernos hacíamos turnos, unos se quedaban en el acampe y otros salíamos a los comercios a pedir comida, les explicábamos para qué pedíamos ayuda, pero todos sabían lo que estaba pasando y nos daban de todo, mucha gente se llegaba hasta el acampe con yerba y azúcar, comida, frazadas, agua, y al otro día volvían sin que le pidamos nada ... retomaron a los 60 echados, pero al mismo tiempo echaron a dos "de ellos", fue una estrategia, con eso nos querían decir que ni los de ellos estaban seguros ahí... Cuando

terminó el conflicto, a mí que no tenía fueros, fue al primero que echaron, pero eran muy cobardes, me llamaron a la oficina de personal y me dieron las vacaciones y cuando llegué a casa a las dos horas, ya tenía el telegrama de despido, me volví a la fábrica y no me dejaron entrar, un personal de Seguridad me dijo que tenía orden de no dejarme pasar, a la semana me llamó un nadie para que vaya y me dieron 10.500 pesos y 1700 tejas francesas esmaltadas, cobré el Fondo de Desempleo durante un año y ahí se acabó mi historia con Cerro Negro (L.I)

Esta realidad coincide con lo que señala Iñigo Carrera (2011:4) cuando dice:

Durante los años ochenta y noventa, la oligarquía financiera logró imponer su dominio y construir las bases de su hegemonía, estuvieron marcados por un ambiente intelectual y político que negaba tanto la existencia de las clases sociales como de las confrontaciones sociales.

En la tarea de seguir contextualizando aún más el conflicto de Cerro Negro, es necesario preguntarnos si este ha sido un caso de conflicto obrero y gremial aislado. Por supuesto que no, en el marco de la modernización tecnológica implementada en la planta ceramista Cerro Negro y el consecuente impacto que el hecho tuvo en el empleo y demás derivaciones sociales, la huelga de 1992 ha sido consecuencia traducida en lucha en un proceso en el cual los despidos fueron y son una característica que puede ser vista no solo desde la óptica del modelo neoliberal, sino desde los lineamientos de una política económica mundial que constituye un "paradigma" único para la triunfadora economía capitalista (González Rojas, J.2011).

Si trasladamos la problemática al contexto de la actual política nacional, el panorama puede empeorar. No quiere decir que durante la primera década del Siglo XXI no existieron despidos y conflictos gremiales. Los medios gráficos, televisivos y radiales locales y nacionales (Diario El Popular de Olavarría, L.U 32 Radio Olavarría y Diario La voz del Interior de Córdoba), informan sobre sucesos y conflictos obreros similares al tratado, que si bien no alcanzaron la magnitud de la huelga del '92, se siguieron dando en los años 2012<sup>8</sup> y 2016<sup>9</sup> en las plantas ceramistas de Olavarría y Córdoba.

Cierto es que durante el 2016 el equipo directivo de la empresa Cerro Negro agudizó el proceso iniciado en la década de 1990 con más despidos y suspensiones de trabajadores, en un marco de reestructuración del personal, en pos de la competitividad mundial. Sobre la postura de la patronal justificando las políticas de producción y empleo que se están implementando y las negociaciones alcanzadas con el gremio de los ceramistas, me pareció de crucial importancia incluir fragmentos representativos de una entrevista realizada al Dr. Ejecutivo de Cerro Negro S.A, por el medio radial "En línea Noticias L.U 32 el 21/10/2016. Así lo indicó el Ingeniero Ignacio Noel, Presidente de SCP, Sociedad Comercial del Plata, propietaria de Cerro Negro. El empresario, junto al Gerente Operativo, Juan Carlos Rossi, dialogaron con LU 32 sobre la situación de las plantas y del personal:

La real situación es que compramos la empresa a mediados de octubre de 2015. A partir de allí y de la evaluación de competitividad de la empresa, que deja mucho que desear porque ha dejado de invertir hace muchos años, tiene el equipamiento muy atrasado tecno-

[8] Por un reclamo salarial, trabajadores bloquean la entrada a Cerro Negro. El jueves terminó sin acuerdos la conciliación obligatoria del conflicto con los Ceramistas en el pedido de subas en los sueldos. Desde ayer empleados de la fábrica bloquean el paso de camiones y harán un paro el miércoles. Para la empresa "ésta no es una medida legal" (Fuente: El Popular 30/06/2012).

[9] Trabajadores aseguran haber sido echados sin justificación y relacionan la medida de la empresa al intento de formar un nuevo sindicato para los puestos directivos. Nueve personas fueron despedidas en Olavarría y una en Córdoba (Fuente digital: INFOEME. 19/10/2016).

lógicamente y una situación de costos altos, lo que se comenzó fue, por un lado a evaluar qué inversiones había que hacer para poner la planta en condiciones de competir con el resto del mundo y por otro lado qué adecuaciones de estructura debíamos hacer.

Se inició una reestructuración de personal, que significó la remoción de la totalidad de la cúpula gerencial, y de personal Jerárquico, no agremiado. "Al día de hoy, aproximadamente se han desvinculado a 150 personas. Más del 90 % de los casos por mutuo acuerdo entre la empresa y el trabajador, y en otros casos por despidos, menos del 10 %"

"Dependerá de qué inversiones podamos hacer para ser competitivos, la dotación de personal que podremos tener.

En paralelo, y por eso sigue el plan de reestructuración, estamos parando nuevas líneas a partir de noviembre, por eso es necesario seguir con el plan de reducción para que nos preparemos, porque conjuntamente con esto hay un importantísimo programa de inversiones, que puede dar vuelta la historia de Cerro Negro y Olavarría, para que esta empresa sea sustentable.

La inversión es del orden de 1.000 millones de pesos, que se ejecutarían en 2017-2018 "en la medida que lleguemos a un acuerdo con el SOECO, que parte de la premisa que la relación entre el personal y la empresa es asociativa. Somos el mismo equipo y jugamos contra el mundo.

Cuando uno analiza, teníamos stock para un año y 9 meses, y hemos llevado una muy negociación con SOECO, con Garay – sindicalista- a la cabeza, que ha entendido que era necesario tener que parar algunas plantas.

## CONCLUSIONES ALCANZADAS

En esta primera aproximación al tema se pueden observar -a grandes rasgos- cuáles han sido en el tiempo los cambios y las transformaciones del sistema minero olavarriense como contexto de desarrollo fabril local – con modalidades basadas en el sistema de fábrica con villa obrera y/o paternalismo proteccionista-, atrayendo y concentrando masas de población extranjera, regional y proveniente de migraciones internas rural-urbanas.

Particularmente lo que ha ocurrido con la cementera Cerro Negro a finales de los '80 y comienzos de los '90 con la implementación de políticas neoliberales y de la incorporación de nuevas tecnologías aplicadas a los medios de producción es que se han producido cambios en el "territorio" y el "paisaje minero" - a los que concebimos como espacios sociales, vividos, transformados y reinterpretados por los actores. Esos cambios se dieron primero con traslado de la planta "La Providencia" a la nueva planta ubicada a la vera de la ruta de unos de los accesos a la ciudad. El segundo, en los modos de producir con la incorporación de nuevas tecnologías. Esto último ha impactando negativamente en el empleo, en las relaciones laborales, en la vida social y en las subjetividades de las personas implicadas laboralmente con la fábrica. Como forma de resistencia al despido de 60 trabajadores en 1992, el gremio planificó y llevó adelante una medida de fuerza que se cristalizó en paro de actividades que duró 36 días.

A pesar de haber cambiado el modelo económico y consecuentemente el rumbo de las políticas económicas a nivel nacional a comienzos del 2000 en nuestro país, la política de la empresa ceramista

ha sido – y sigue siendo hasta la actualidad –, la de sostener la producción con una planta reducida de trabajadores que suma alrededor de 100 obreros.

Muchos de los despedidos no lograron insertarse nuevamente en el mercado formal de empleo, dedicándose a crear estrategias de inclusión en el mercado informal a través de la elaboración de artesanías, venta de ropa, productos de huerta, gastronomía, etc. A estas estrategias se sumaron las mujeres en apoyo a los hombres que hasta el momento habían sido quienes sostenían económicamente la unidad familiar.

La falta de empleo también tuvo impacto en la educación, ya que muchos obreros que mandaban a sus hijos a escuelas privadas tuvieron que optar por la educación pública gratuita.

Quienes tuvieron la posibilidad de encontrar empleo formal lo hicieron en el mayor de los casos en áreas que no están relacionadas con la actividad fabril (transporte, servicios y emprendimientos varios, actividades rurales).

Un fenómeno de crecimiento de kioscos y remiserías (servicio de transporte de pasajeros) se dio por aquellos años a nivel local entre quienes aceptaron retirarse bajo la figura del “retiro voluntario”. Estos emprendimientos particulares duraron entre uno y dos años, ya que con las escasas ventas y la variedad de ofertas en estos rubros no se alcanzaba a cubrir gastos fijos como alquileres, luz, gas y teléfono. Igualmente imposible era hacer frente al mantenimiento de vehículos utilizados como remises.

Hemos intentado rastrear el impacto de las políticas aplicadas por la empresa Cerro Negro en la salud de los ex trabajadores, pero no se han logrado resultados que aporten datos a nuestro trabajo. Ni la Secretaría de Salud del municipio olavarricense, ni el Departamento de Docencia del Hospital Municipal cuentan con información o estudios sobre esta problemática.

## BIBLIOGRAFÍA

BERVEJILLO, Federico. 1995. “Territorios en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo regional”. Uruguay. Revista PRISMA N° 4.

CORIAT, Benjamín. 2003. El taller y el cronómetro: ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. España. Ed. Siglo XXI. 13 edición.

CUERVO, Luis Mauricio. 2006. Globalización y territorio. Santiago de Chile. Cepal. Serie Gestión Pública N° 56.

DIARIO “EL POPULAR” de Olavarría.

GARCÍA-BONABETTI-IRIBERRY. 2008. “El legado de los picapedreros italianos como Patrimonio Cultural en Sierra Chica (Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina)”. Córdoba, Argentina. Ponencia presentada al IV CONGRESO INTERNACIONAL PATRIMONIO CULTURAL.

GIMÉNEZ, Gilberto. 2001. “Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas”. México. ALTERIDADES, 2001.11 (22): Págs. 5-14.

GONZÁLEZ ROJAS, Juan I. 2011. El Consenso de Washington. Paradigma económico del capitalismo triunfante?. Blog de Políticas Educativas.

HINTZE, Susana. 1994. “Políticas y derechos sociales en Argentina”. Cap.1. En: Políticas Sociales, Crisis y Ajuste Estructural. Espacio Editorial, Buenos Aires.

INFOEME: Diario online de Olavarría.

INTERNET: Sitio olavarría.org.ar-

INTERNET: La voz del pueblo. Diario online de Córdoba.

IÑIGO CARRERA, Nicolás. 2011. La estrategia de la clase obrera. 1936. Imago Mundi. Buenos Aires.

LEMIEZ, Griselda. 2013. Relaciones laborales, conflicto y proceso de producción en la industria del cemento, 1940 – 1970. Conicet digital. CESOR (Centro de Estudios Sociales Regionales) de la Unidad Ejecutora en Red, ISHIR (Investigaciones Socio-históricas Regionales).

LEMIEZ, Griselda. 2014. "Barrio obrero y actividades recreativas como parte de un sistema de gestión empresarial paternalista, Olavarría, 1940-1970". Tesis doctoral. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

LÓPEZ COLLAZO, Néstor. 1999. La organización del trabajo, el sujeto social y el Programa de Transición. Buenos Aires. Editorial Antídoto. Colección Herramienta.

MADOERY, Oscar. 1999. "El territorio como factor estratégico de desarrollo. Hacia un espacio de gestión metropolitana en el Gran Rosario". Rosario. Instituto de Desarrollo Regional. Serie Documentos de Trabajo, N° 11.

MAZZA, Carlos. 2010 "La noción de paisaje como teoría de transformación del territorio. Argentina 1940-1950". Mar del Plata. Revista Registros, año 7 (n° 7), pp: 31-46.

NUÑEZ, Teresita. 2011. El territorio como proyecto. En: Miradas desde la Quebrada de Humahuaca. Argentina. Territorios, proyectos y patrimonio.

PALLICER, Francisco. 2004. "Los efectos de la globalización en América Latina". EPA. Papers 87.

PAZ, Carlos. 1995. El almacén de "La Providencia", núcleo de sociabilidad en el cordón serrano olavarricense. Un enfoque histórico-antropológico de su relación con la comunidad obrera de los Picapedreiros. Olavarría. I.I.A.O/ NURES (Núcleo de estudios regionales y Socioculturales, Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

PAZ, Carlos. 1997. "El desarrollo de la minería en el partido de Olavarría. Su abordaje desde la arqueología industrial. Su abordaje en los Partidos de Azul, Olavarría y Tandil". En: Patrimonio, ciencia y comunidad. Olavarría. Núcleo de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano (INCUAPA). Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Gobierno Municipal de Olavarría. Cap. 14.

PAZ, Carlos. 2001. Capitalismo, Tecnología e Impacto Ambiental. Un análisis de las transformaciones socioeconómicas, estructurales y ambientales del subsistema minero de Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Tesis de Maestría en Gestión ambiental del desarrollo urbano. Mar del Plata. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata.

VILLAFAÑE, Alicia. 2000. "Procesos de transformación del espacio rural-urbano pampeano. El caso de la conformación de localidades minero-agrarias en el partido de Olavarría, Provincia de Buenos Aires". Buenos Aires. Revista Theomai N° 1.